La industrialización inclusiva y sostenible, junto con la <u>innovación y la infraestructura</u>, pueden dar rienda suelta a las fuerzas económicas dinámicas y competitivas que generan el empleo y los ingresos. Estas desempeñan un papel clave a la hora de introducir y promover nuevas tecnologías, facilitar el comercio internacional y permitir el uso eficiente de los recursos.

Sin embargo, todavía queda un largo camino que recorrer para que el mundo pueda aprovechar al máximo este potencial. En especial, los países menos desarrollados necesitan acelerar el desarrollo de sus sectores manufactureros si desean conseguir la meta de 2030 y aumentar la inversión en investigación e innovación científicas.

El crecimiento del sector manufacturero a nivel mundial ha ido disminuyendo constantemente, incluso antes del brote de la pandemia de la COVID-19. La pandemia está <u>afectando gravemente a las industrias manufactureras</u> y está provocando alteraciones en las cadenas de valor mundiales y en el suministro de productos.

La innovación y el progreso tecnológico son claves para descubrir soluciones duraderas para los desafíos económicos y medioambientales, como el aumento de la eficiencia energética y de recursos. A nivel mundial, <u>la inversión en investigación y desarrollo</u> (I+D), como porcentaje del PIB, aumentó de un 1,5 % en el 2000 a un 1,7 % en el 2015, y continuó casi en el mismo nivel en el 2017. Sin embargo, en las regiones en desarrollo fue inferior al 1 %.

En términos de infraestructura de comunicaciones, más de la mitad de la población mundial está ahora conectada y casi toda la población global vive en un área con cobertura de red móvil. Se estima que, en 2019, <u>el 96,5 % de la población tenía cobertura de red, como mínimo, 2G.</u>

Respuesta al COVID-19



<u>Las tecnologías de la información y la comunicación</u> han estado en la primera línea de la respuesta a la COVID-19. La crisis ha acelerado la digitalización de muchos negocios y servicios, incluido el teletrabajo y los sistemas de videoconferencia tanto dentro como fuera del lugar de trabajo, así como el

acceso a la sanidad, la educación y los bienes y servicios esenciales.

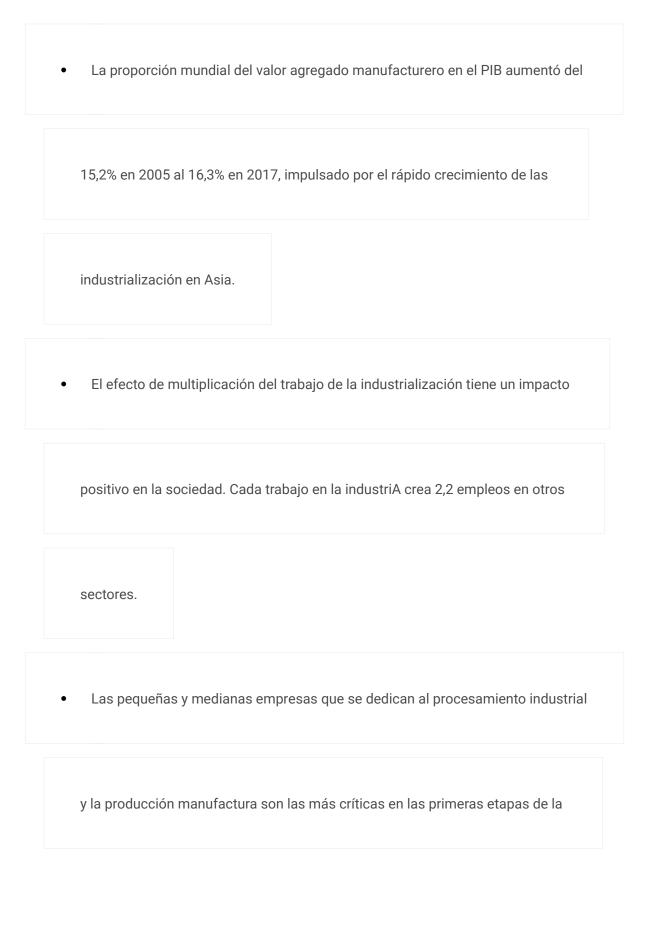
A medida que la pandemia remodela la manera en la que trabajamos, estamos en contacto, vamos a la escuela y compramos bienes esenciales, nunca antes había sido más importante <u>reducir la brecha</u> <u>digital</u> para los 3600 millones de personas que aún no tienen conexión a Internet y no pueden acceder a la educación en línea, al empleo o a los consejos de salud y saneamiento claves. El informe titulado <u>2020</u> <u>Financing for Sustainable Development</u> (Financiación para el desarrollo sostenible de 2020) proporciona opciones normativas para aprovechar el potencial de las tecnologías digitales.

Una vez que la fase aguda de la crisis de la COVID-19 se termine, los Gobiernos tendrán que <u>invertir en infraestructura</u> más que nunca con el fin de acelerar la recuperación económica, crear empleo, reducir la pobreza y estimular la inversión productiva.

<u>El Banco Mundial</u> estima que los países en desarrollo necesitan invertir alrededor del 4,5 % del PIB para logar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y, al mismo tiempo, limitar el calentamiento global para que no supere los 2 grados Celsius adicionales.

La pandemia del coronavirus ha puesto de manifiesto la <u>urgente necesidad de una infraestructura</u> <u>resiliente</u>. El Banco Asiático de Desarrollo destaca que la infraestructura crítica de la región continúa estando lejos de ser la adecuada en muchos países, a pesar del rápido crecimiento económico y del desarrollo que ha experimentado la región durante la última década. El <u>Estudio económico y social de Asia y el Pacífico</u> destaca que hacer que la infraestructur<u>a</u> sea resiliente a los desastres y al cambio climático requerirá una inversión adicional de 434 000 millones de dólares al año. Esta suma podría incluso tener que ser mayor en algunas subregiones, como los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico.

• La infraestructura básica, como las carreteras, las tecnologías de la información y la
comunicación, el saneamiento, la energía eléctrica y el agua, sigue siendo escasa en muchos
países en desarrollo
El 16% de la población mundial no tiene acceso a redes de banda ancha móvil.
Para muchos países africanos, sobre todo en los países con menores ingresos,
las limitaciones en materia de infraestructura afectan la productividad de las empresas
en alrededor del 40%.



industrialización y, por lo general, son los mayores creadores de empleos. Constituyen
más del 90% de las empresas de todo el mundo y representan entre el 50 y el 60% del
empleo.
Los países menos adelantados tienen un inmenso potencial de industrialización
en alimentos y bebidas (agroindustria) y textiles y prendas de vestir, con buenas
perspectivas de generación de empleo sostenido y mayor productividad.

Los países de ingresos medianos pueden beneficiarse al ingresar a las
industrias de metales básicos y de fabricación, que ofrecen una gama de productos
que enfrentan una demanda internacional en rápido crecimiento.
En los países en desarrollo, apenas el 30% de la producción agrícola se somete
a procesos industriales. En los países de altos ingresos, el 98% se procesa. Esto
sugiere que hay grandes oportunidades para los países en desarrollo en materia de
agronegocios.
esarrollar infraestructuras fiables, sostenibles, resilientes y de calidad, incluidas infraestructuras gionales y transfronterizas, para apoyar el desarrollo económico y el bienestar humano, haciendo

especial hincapié en el acceso asequible y equitativo para todos

9.2 Promover una industrialización inclusiva y sostenible y, de aquí a 2030, aumentar significativamente la contribución de la industria al empleo y al producto interno bruto, de acuerdo con las circunstancias

contribución de la industria al empleo y al producto interno bruto, de acuerdo con las circunstancias nacionales, y duplicar esa contribución en los países menos adelantados

- **9.3** Aumentar el acceso de las pequeñas industrias y otras empresas, particularmente en los países en desarrollo, a los servicios financieros, incluidos créditos asequibles, y su integración en las cadenas de valor y los mercados
- **9.4** De aquí a 2030, modernizar la infraestructura y reconvertir las industrias para que sean sostenibles, utilizando los recursos con mayor eficacia y promoviendo la adopción de tecnologías y procesos industriales limpios y ambientalmente racionales, y logrando que todos los países tomen medidas de acuerdo con sus capacidades respectivas
- **9.5** Aumentar la investigación científica y mejorar la capacidad tecnológica de los sectores industriales de todos los países, en particular los países en desarrollo, entre otras cosas fomentando la innovación y aumentando considerablemente, de aquí a 2030, el número de personas que trabajan en investigación y desarrollo por millón de habitantes y los gastos de los sectores público y privado en investigación y desarrollo
- **9.a** Facilitar el desarrollo de infraestructuras sostenibles y resilientes en los países en desarrollo mediante un mayor apoyo financiero, tecnológico y técnico a los países africanos, los países menos adelantados, los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo
- **9.b** Apoyar el desarrollo de tecnologías, la investigación y la innovación nacionales en los países en desarrollo, incluso garantizando un entorno normativo propicio a la diversificación industrial y la adición de valor a los productos básicos, entre otras cosas
- **9.c** Aumentar significativamente el acceso a la tecnología de la información y las comunicaciones y esforzarse por proporcionar acceso universal y asequible a Internet en los países menos adelantados de aquí a 2020